

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Protocolo de suscripción: En Palma, 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XV

NUM. 641

Palma de Mallorca 23 de Mayo de 1914

La correspondencia de Redacción diríjase a ANTONIO M. ALSINA y la de Administración a BAUTOLOME LLIBRE.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

Marruecos

El problema marroquí que tanto agita a la opinión se ha planteado en el Congreso. Los diputados que han intervenido no han hecho más que decir de diversa manera lo que nosotros venimos repitiendo en todos los actos públicos y artículos publicados en nuestra prensa: Que el patriotismo impone que nuestro ejército sea repatriado inmediatamente, abandonando los territorios africanos a sus naturales sino se quiere que el Mogreb sea la tumba de España.

Los monárquicos, desde el conde de Romanones hasta el Sr. Maura Gamazo, han puesto de manifiesto los desaciertos cometidos por España en la penetración de Marruecos, no teniendo empacho en afirmar de que carecemos de cualidades de colonizadores, afirmando, apesar de todo, que debíamos continuar en nuestra suicida aventura marroquí.

El Sr. Rodés, que ha intervenido en nombre de la Conjunción, ha sido el único que se ha atrevido a formular las consecuencias que lógicamente se deducen de nuestra desacertada gestión en el Riff.

Ha manifestado que la única solución que cabe en este magnó problema nacional, es la evacuación por nuestro ejército de aquellos territorios, ya que los desaciertos cometidos en la conquista de Marruecos, no se refiere a cuestiones de detalle, es a todo el sistema empleado que afecta, por lo que es irremediable.

En Africa pasó la edición mil de lo sucedido en América y Filipinas, he ahí, pues, porque el representante de la Conjunción ha sostenido su conclusión como la única salvadora.

Con datos irrefutables ha demostrado como allí no se atiende más que al mérito personal, procurando tan sólo colocar el mayor número posible de militares de alta graduación, sin mirar si con ello se introducia el caos y la desorganización.

Así las fuerzas que en nuestra zona van al mando de un general, los franceses se contentan con que las mande un comandante.

En una zona que no excede de la provincia de Badajoz, el Gobierno ha establecido tres Comandancias generales y los franceses en su extensísima zona protegida no tienen más que una.

En lo que se refiere a nuestros recursos, carecemos de potencia económica para seguir en la empresa, teniendo un déficit en los presupuestos de 250 millones de pesetas. Luego, del examen imparcial hecho por el Sr. Rodés, de nuestros medios y del sistema de colonización empleado la conclusión lógica es: que no nos cabe otro medio que

abandonar Africa, sino queremos ser hechados.

Los monárquicos han manifestado la incapacidad de nuestro ejército y, sin embargo, pretenden continuar la aventura por lo que se empeñan en labrar la ruina de España.

Ahora toca al pueblo el que consienta el suicidio de la nación.

MEJICO Y LOS ESTADOS UNIDOS

Precipitando acontecimientos

Toca a su fin el armisticio

Fomentando la guerra civil

Proclama del Partido Socialista americano

Otra vez nos están azotando con una guerra los que se aprovechan de la guerra.

Baten los tambores capitalistas, braman las trompetas reclutando fuerzas.

Todo esto aguijara a la nación para ir a la guerra, y a los trabajadores a dar su aquiescencia para herir y ser heridos.

Las riquezas de Méjico han estado ocultas por espacio de dos siglos. Este país ha sido tocado, tardamente, por la varita mágica del capitalismo, y ha tenido lugar en él el mismo desenvolvimiento que siempre se efectúa cuando el moderno capitalismo choça con el feudalismo prepróspero.

El 90 por 100 de su población es todavía de gente sin casa ni hogar. Durante cientos de años ha luchado su pueblo contra casi invencibles dificultades para derrocar a los tiranos que han gobernado y le han arruinado.

Durante cientos de años el pueblo mejicano ha estado en una situación de continua revuelta a causa de que la gran mayoría está en una condición de servidumbre. Despojados de sus tierras en un país agrícola, el cambio del Gobierno español a una República independiente ha aprovechado poco o nada al pueblo mejicano. Tanto tiempo como perdure la esclavitud habrá allí revuelta tras revuelta.

Ha sido en vano que el pueblo mejicano elevara a Madero a la Presidencia. No se cumplió su esperanza de que se le reconocieran sus derechos y la tierra le fuera devuelta. Todavía lucha por que Méjico sea de los mejicanos.

En Sonora, Durango y Chihuahua, donde los revolucionarios han alcanzado el poder, el pueblo entra en posesión de la tierra. Y ahora, cuando los revolucionarios vislumbran la victoria, es cuando la gran República americana, puesta al servicio de nuestros intereses capitalistas y sin declaración de gue-

rra, lanza la fuerza armada sobre el suelo mejicano. Ninguna nación, en los tiempos modernos, ha roto jamás las hostilidades bajo un tan mezquino pretexto como el incidente de la bandera ocurrido en Tampico.

La guerra unirá inevitablemente a todas las facciones mejicanas contra los invasores de su patria. Su resistencia contra las fuerzas mejicanas será vana quizá; pero costará, seguramente, muchas vidas, tronchadas por las balas, las espadas y las enfermedades.

Para vencer a Méjico el ejército americano tendrá que marchar a través de este país, como Sherman ha ido hacia el mar. Nuestro ejército dejará tras sí un sendero de desolación, casas en ruinas, la muerte.

Y cuando, por fin, hayan triunfado las armas americanas, ¿quiénes serán los vencedores? El pueblo americano no habrá vencido. El pueblo mejicano no habrá vencido. Los capitalistas alemanes, ingleses y americanos, que han venido en pos de nuestro ejército, continuarán explotando a Méjico y a los siervos mejicanos de la misma manera que el capitalismo, en todos los tiempos y en todos los países, ha explotado siempre al pueblo de los trabajadores.

Por otra parte, el efecto de la guerra sobre nuestro propio país será deplorable.

La guerra vigoriza todas las fuerzas hostiles a la civilización, fuerzas hostiles al trabajo, tanto tiempo como la guerra dure. Será abandonada a causa de la guerra toda legislación social. Se empleará tanto dinero en dar la muerte a seres humanos, que durante una generación no habrá posibilidad de dar pensiones para la vejez ni de realizar seguros contra los accidentes, las enfermedades y el paro para los trabajadores americanos.

Todos los poderes piratas aprovecharán la ocasión favorable para caer sobre nuestro pueblo, y el capitalismo explotador no hará, a cada ataque, sino proteger el pillaje del pabellón americano.

Recordad que la clase capitalista del Colorado, que ha destruido con sus ametralladoras a los trabajadores americanos en lucha por mejorar sus condiciones de la vida, es la misma clase que pretende gobernar en Méjico.

El Partido Socialista se opone, como cuestión de principio, a toda guerra de agresión. Creemos que la guerra sólo se justifica en un caso, y es cuando se lucha por la libertad. Nuestra libertad no ha sido amenazada por los mejicanos. No hay razón para que los trabajadores americanos dejen sus hogares y sus familias y vayan a dejar sus cuerpos tendidos en los campos de batalla de Méjico.

En nombre de dos millones de socia-

listas americanos, en nombre de los 30 millones de socialistas del mundo entero, en nombre de la Humanidad y de la civilización, protestamos contra la guerra de Méjico.

Por el Comité nacional ejecutivo del Partido Socialista, Victor Berger, Adolph Germer, George H. Maurer, J. Stitt Wilson, Walter Lanfersiek, secretario.

LA HUELGA

Al entrar en máquina este número la huelga de los marinos sigue en igual estado. Se puede asegurar que se halla en un compás de espera. Se reciben noticias contradictorias por lo que es algo aventurado, basándose en éstas, formular un juicio aproximado de la cuestión.

Si consideramos los factores que intervienen—algo manifestamos sobre el particular en el número anterior—o sea de una parte, los armadores bilbaínos, que son la clave de la cuestión y por la otra, los oficiales de la marina mercante, dado pues, dichos elementos y teniendo en cuenta la soberbia e intransigencia de la burguesía vasca, sin creer que exagerábamos, estamos seguros que el conflicto se alargaría indefinidamente, sino vinieran a modificar la situación de los primeros factores otros que actúan sobre los mismos, obligándolos a plegarse a ciertas necesidades.

Es evidente que la opinión se muestra resueltamente contraria a la actitud adoptada por los navieros vizcainos, puesto que esta es marcadamente injustificada y que gravitando la opinión sobre el Gobierno ha de modificar la situación precipitando los acontecimientos.

Así que apesar de recibirse noticias contradictorias, tenemos una opinión optimista, creyendo que la gran huelga de los obreros del mar, no tardará en solucionarse satisfactoriamente para los mismos.

Y para que se vea la razón que asiste a la opinión—dispense «La Unión Industrial» y su eximio presidente—copiamos de «El Socialista», las siguientes notas:

«Soto y Aznar.—Capital: 12.500.000 pesetas.—Beneficios líquidos obtenidos en el año 1923: 5.224.105 pesetas.»

CINCO MILLONES DOSCIENTOS VEINTICUATRO MIL CIENTO CINCO PESETAS, o sea un interés al capital de un CUARENTA Y PICO POR CIENTO. ¡Una friolera!

Y la casa Soto y Aznar es la más intransigente.

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

LA HUELGA MARITIMA

Mitin de solidaridad

CONSIDERACIONES

El acto fué un éxito. En él palpito vibrante el espíritu de solidaridad hacia los obreros del mar, hacia una parte de la clase trabajadora hoy en lucha y vejada por el capitalismo.

Así que al afirmar nosotros la existencia de la lucha de clases, no es que formulemos una opinión por la cual sintamos simpatía; sino que nos atenemos a los hechos y éstos la proclaman con la alta elocuencia de las cosas. Ahí está el conflicto de los oficiales de la Marina Civil que, no por tener una situación económica algo más desahogada que la generalidad de los proletarios, dejan de ser obreros explotados y vejados por poderosas compañías. La solidaridad prestada por las tripulaciones a sus oficiales, así como la actitud adoptada por los obreros cargadores y descargadores, demuestran también de una manera palmaria como va adueñándose de la conciencia obrera el espíritu de clase y, por tanto, una visión más exacta, hasta la hora tenida, de sus intereses.

Este mismo espíritu dió hermosa floración en el acto celebrado el domingo, 17, en que todas las sociedades obreras, sin distinción de tendencias, se unieron en hermosa comunión de sentimientos para exteriorizar su solidaridad con los obreros del mar, al mismo tiempo que execrar la actitud de la entidad patronal, por tener las tiendas 2 horas cerradas, así como de sus absurdas conclusiones presentadas al Gobernador contra la huelga.

El acto hecho por la «Unión Industrial» fué un bien para la clase trabajadora, porque él vino a demostrar que en los momentos de peligro todos los obreros conscientes saben agruparse y luchar unidos para su común liberación contra la clase patronal.

Y no es que nosotros consideremos que en las conclusiones presentadas por la entidad patronal hay algún peligro, no. Estamos perfectamente tranquilos sobre la suerte que cabe a ese desdichado engendro del «ilustrísimo» señor Casanovas. El peligro estaba en otra parte, en que la clase trabajadora hubiera permanecido indiferente al llamamiento que el Centro de Sociedades Obreras de Palma le hizo. No fué así. En espontánea actitud, acudió presurosa comprendiendo el noble alcance del acto, llenando por completo el amplio local social del cual tuvo que marcharse bastante gente por no haber en él.

Como decimos al principio: El acto fué un completo éxito, un triunfo de la clase obrera de Palma.

PRINCIPIA EL ACTO

A las 10 y media, la mesa y los oradores subieron al escenario, ocupando la presidencia el compañero Roca que, tras breve explicación del significado del acto, concedió la palabra al compañero Galmés, que habló en representación de los carpinteros.

Hablaron también los compañeros

Llabrés, de los metalúrgicos; Mari, de la Agrupación Socialista; Alorda, de la Comisión de propaganda sindical; Ordinas, del Centro de albañiles; Alsina, de los tipógrafos; Fuster, de la Dependencia Mercantil; Ramis, Corcero y Salvá, redactor de «El Rayo»; el Sr. Pou y el compañero Bisbal.

Todos los oradores fueron aplaudidos en sus discursos, haciéndose por parte de la concurrencia ruidosas manifestaciones de simpatía a favor de la huelga, coreando a los oradores en sus gritos de viva la huelga de los obreros del mar.

Hicieron una crítica acerba de los procedimientos empleados por la «Unión Industrial», en que ha declarado el pacto del hambre a honrados obreros, por el «enorme delito» de haber sido consecuentes en la defensa de sus intereses.

También hubo crítica dura para el cabeza visible de la patronal, siendo puesto en evidencia la ridícula personilla del Sr. Casanovas, con su afán inmoderado de representación, así como su exageradísimo amor propio, lo cual hace que el mismo, bochamante, se crea ser un portento o «fenómeno» como Belmonte.

También se censuró la parcialidad del Gobierno al obligar a los marinos de guerra ponerse al servicio de los intereses particulares, haciéndoles tripular los buques de la «Isleña», para atender a todas las necesidades del tráfico.

Hecho un breve resumen por el presidente compañero Roca, se leyeron las conclusiones siguientes, que fueron aprobadas por unanimidad.

- 1.ª Protestar contra la actitud y conclusiones de la «Unión Industrial».
- 2.ª Protestar del empleo de los marinos de guerra para atender a las necesidades comerciales.
- 3.ª Contra la intransigencia e informalidad de los navieros bilbaínos, así como de la pasividad del Gobierno en no atender a las justas peticiones de los obreros del mar.

Durante el acto que duró 2 horas y media—era la 1 cuando terminó—el entusiasmo no decayó un momento.

La manifestación no pudo celebrarse por haberlo prohibido el Gobernador.

Las conclusiones fueron presentadas por una Comisión al Gobernador civil para que las transmitiera al Gobierno.

A continuación publicamos las siguientes cuartillas que el compañero Fuster leyó siendo muy celebradas:

COMPAÑEROS:

Con más entusiasmo que aptitud vengo a dirigir la palabra en este mitin para sumar mi voz a este noble clamor de verdadera protesta, única noble, verdadera y honrada que en esta inconsciente ciudad se ha levantado desde la declaración de la mil veces legal huelga marítima.

Nosotros, los obreros del mostrador, los dependientes de comercio, no creáis

que aunque un poco alejados de las luchas sociales, no sintamos tanto como vosotros el entusiasmo que ellas producen y más, tratándose de las que como la que nos congrega aquí, ha sido tan combatida y con saña tratada por elementos y entidades que podrán esforzarse en presentarse como distintos, pero en el fondo de ellos no veréis más que el ruin egoísmo burgués y el hipócrita respeto a los intereses creados.

Por eso yo en nombre de «La Unión Protectora Mercantil», vengo hoy entre vosotros a compartir el único derecho que nos es dado al proletario [¡a protestar!...]

Mas, como la protesta no es noble, si se hace escondiendo la cara, ni es eficaz si se razona en este medio ambiente, como aconseja esta prensa sería que confunde la prudencia con el servilismo, por esto al hacerlo, hemos de dar a cada cual su merecido sin cubrir con el destemido manto de las conveniencias sociales, los pelos y señales de los que por la cuenta que les tuvo se han esforzado en encauzar la opinión pública hacia el desprestigio de la huelga.

Protesto antes que todo, de la falta de civismo y cultura que ha demostrado tener el comercio de Palma y con él Palma entera, prestándose a hacer el juego a la «Unión Industrial» en lo que se refiere al ridículo cierre del otro día para prestar apoyo a la mala intención de su dictador D. Francisco Casanovas. Porque mala intención ha habido, cuando en el célebre documento que fué elevado al Presidente del Consejo, no había más que saña indigna contra el perfecto derecho de nuestros compañeros; y no contento con ello el Sr. Casanovas se dignaba señalar en el código al Gobierno, todas las líneas de los párrafos que encontró materia condenatoria para las infracciones de la ley de huelgas. Si, compañeros, sí, saña y mala intención ha habido por parte de este representante de la burguesía de Palma, solo hábil en hacer contorsiones espinales ante autoridades y con el sólo afán de popularizar su orgullo representativo.

Y a más ¿quién es el Sr. Casanovas para oficialmente juzgar la huelga y protestar de los santos sentimientos de solidaridad y compañerismo? Verdad es que quien antepone a estos sentimientos, la predilección de la materia, no pueden andarlos, en su corazón seco por el egoísmo.

Porque compañeros ¿en qué época vivimos? ¿dónde está el criterio: saña y la aiteza de miras, que en circunstancias como éstas, hay que desplegar para juzgar ciertos actos?

Es decir, que por el mero hecho de que la huelga perjudica al comercio (y no nos paremos en si es esto verdad o pretexto), pues solo en nombre de él se hizo la protesta, sin pararnos en mirar si hay alguien antes que todo que tenga el deber de garantizar nuestros derechos de ciudadanos, hay que ir, de cabeza, a protestar de los huelguistas, quienes en perfecto uso de sus derechos y sin contravenir en nada lo que dispone la vigente ley de huelgas (a pesar de lo que diga don Francisco Casanovas), se agrupan en torno de su Federación, unos para lograr sus aspiraciones y otros para hacer acto de solidaridad con quienes en tiempo no muy lejano se aprestaron a secundar sus pretensiones.

¿Es esto ilegal? No es este un movimiento de huelga que por lo que lo ha motivado y que por su desarrollo ordenado en que se desenvuelve, no ha de merecer la simpatía de todo el que afianza de la justicia, deja a una parte el rastro egoísmo y anteponga a sus conveniencias económicas, sino el entusiasmo a una causa, al menos el silencio elocuente?

Si a protestar estaban decididos estos señores, tenían para ello campo abierto y no pequeño.

Tenemos un Gobierno, y aquí hay la protesta más justa, que haciendo cinco días que estábamos incomunicados del resto del mundo, no se le ocurrió, hasta el cabo de los cuales, que tenía un cañonero de apostadero en Palma y otro no sé en donde, pues hasta un par de días después, no se supo. Teníamos también el recuerdo de que cuando soñó en volar un tal Mr. Seguir, se mandaron con una prontitud desusada, dos torpederos a Menorca, que se aburririeron de hastío esperando que volara el que no voló.

Y ante todo esto, que por cierto no es poco, la «Unión Industrial», en lugar de encaminar su protesta al responsable único de los efectos que en su documento decía que nos hacía sentir la huelga, se metió oficialmente donde no debía ni era de su jurisdicción.

Ahora compañeros, procuremos con nuestro entusiasmo alentar en la lucha por sus reivindicaciones a estos hermanos nuestros y demostrarles con nuestra adhesión que con la ironía pasada no iba sumada Palma entera, sino que aún quedan honrados obreros que están dispuestos a considerar como suya la causa que ventilan y que al movimiento de protesta iniciado contra ellos por un elemento inconsciente, antepone, nosotros un noble grito de:

VIVA LA HUELGA MARITIMA!

D. Melquiades Alvarez

La prensa ha consignado que no tardará a visitarnos el jefe de los reformistas.

La hospitalidad que se debe a todo forastero determina claramente cual es la línea de conducta a seguir con respecto al indicado personaje.

El Sr. Alvarez, viene a esta región a completar un plan de propaganda, para difundir las ideas que en la actualidad profesa o sea que ratificándose una vez más en la traición por el hecho a las izquierdas, viene a Mallorca a fin de que maduren los frutos que su veleidosa actitud ha de proporcionarle.

Los más significados republicanos de la isla han seguido la evolución del loro asturiano en su aproximación a la monarquía, de tal manera, que han dejado poco menos que decapitado al partido republicano en esta región.

Encontrará, pues, el traidor de las izquierdas quien le prepare el recibimiento que, al calor del favor oficial, tal vez revista el carácter de un acontecimiento, pero hemos de consignar que la masa obrera verá con indiferencia, cuando no con desprecio, a quien, tan solo se procuró fama y prestigio para emplearlos, contra la masa republicana que, buena y crédula, le apoyó a fin de que implantase la república, dando por resultado, ¡oh paradoja!, el afianzamiento de la monarquía.

Al Sr. Alvarez se le debe hospitalidad, pero no sería extraño que dado su incalificable proceder, algunos de sus antiguos correligionarios no le guardaran los respetos debidos, al considerar indignados que viene a ensalzar ese régimen monárquico, opresor y caduco que impide que España marche a la par con las demás naciones de Europa por las vías del progreso.

Por nuestra parte, hemos de consi-

nar nuestra más viril protesta contra el tribuno, elocuente sí, pero, transfuga de la demagogia que no ha tenido empujo, traicionando una vez más a los principios republicanos, en aliarse con el gobierno para robar el acta de Oviedo, al prestigioso, honrado y consecuente republicano Sr. Buylia y a nuestro correligionario Iglesias.

La traición debe tener su correspondiente sanción.

EN VIAS DE TRIUNFAR

Sí, caros lectores, en vías de triunfar estamos los propagandistas de una nueva modalidad en la organización obrera de este país. Nunca es tarde cuando llega, dice el clásico refrán español. Y que no mienta, lo dice y comprueba el hecho de que, después de numerosos y largos meses de empeñada lucha, durante la cual se han llenado miles y miles de cuartillas para convencer a los no convencidos y a los desconocedores del fin que perseguimos, llega el día feliz en que vamos a ver como nuestros afanes y sudores, en lugar de caer en el más espantoso de los vacíos, se convierten en la más tangible y duradera de las realidades.

Mañana será el gran día para nosotros.

El más feliz de nuestra vida, probablemente. Digo, no, que sin quererlo he tropezado con mi pesimismo, derribándome un instante en tierra, el preciso para que al lado de una afirmación ponga una duda. Sin probablemente será el día más feliz de nuestra vida.

¿Y por qué?

Veámoslo. Mañana día 17, y días sucesivos, a no surgir ninguna contraorden que disponga lo contrario, tendrá lugar en la capital de España, Madrid, desde luego, el Congreso para discutir y aprobar el proyecto de Reglamento de la Federación madrileña del ramo de construcción.

¿Comprendéis ahora el por qué? ¿Hay o no motivos sobrados para que estemos contentos?

¿Verdad que sí que los hay y sobrados en extremo?

Hora es ya de que los obreros madrileños del ramo de la edificación pasen del plano en que hasta el presente se movían, en otro que esté en plena enhorabuena con las exigencias de la lucha económica de nuestros tiempos y, lo que es más poderoso argumento, con la organización que a la suya, débil por su disgregación, presenta sus patronos.

Observemos nuevamente y un poquito más lo que acontece y en qué medida. Por de pronto, que es la esencialidad de la cosa, nos hallamos en presencia de una organización patronal, copia, salvando las diferencias propias de nación a nación, de las que existen en Alemania, Bélgica, etc. Esa organización, que, como vimos no ha muchos semanas, lleva el camino de trocarse de local que es en nacional, lo que no hemos de tardar en ver, es totalmente distinta de la obrera.

Está centralizada. O sea, en lugar de estar los patronos constituidos en tantos organismos como oficios componen la industria de la construcción, que es lo que acaece con los obreros, lo están en uno solo, con una sola caja y un Comité único. Innegablemente que en tal forma son explicables conductas que a muchos asombran. Por ejemplo, la agresividad que de un tiempo a esta parte vienen notando, y a que tantos obreros obligan a las organizaciones obreras.

No están lejos las muestras de lo dicho. Reciente está todavía el «lock-out» de los carpinteros. En la memoria de todos permanece aun el recuerdo del «lock-out» de los cerrajeros, y lo que es más, el de todo el ramo que este último ocasionó. Ciertamente de toda certeza que en ningún caso los patronos han conseguido obtener el fin que perseguían y no dejan de acariciar el desmembramiento de la organización obrera. Antes al contrario, cuantas veces han lanzado a los obreros a un «lock-out» han sido obligados a poner fin al mismo mediante conciliaciones mejores a las de antes del conflicto. ¿Pero nada significan ni representan esas provocaciones?

Ciego será quien lo niegue. Contestes estamos todos en exclamar y decir públicamente, en medio de general asenso, que la burguesía de los tiempos que andamos no es la de cincuenta años atrás, que al anuncio de la más insignificante

huelga se figuran el fin de esta miserable vida. Reconocemos todos sin excepción ninguna, que no hay ni menos había motivo para tamaño error. Nosotros mismos lo estamos diciendo en plena luz del día a todas horas. Y por motivo tal, nos congratulamos infinita de que la presente huelga sea distinta totalmente de la de cincuenta años atrás, esto es, de que vea en una huelga un hecho lógico por la incompatibilidad de los intereses obreros y los capitalistas, o por desconocer o querer desconocer aquella incompatibilidad, un hecho propio de un deseo de mejoramiento y hasta propio de «agitadores», pero no como la de los tiempos citados; un cataclismo horroroso.

Ahora bien. De lo dicho únicamente se pueden disputar dos cosas en la burguesía: la una, la primera, es la que los burgueses estimaban una huelga como la llegada de la destrucción del mundo; la otra, la segunda, es la que los burgueses no se asustan por una huelga, a la que resisten todo lo posible, llegando incluso muchas veces a vencerla.

En estas condiciones poca razón tendrían de ser nuestros clamores, pues que tal como está en la actualidad la organización de nuestra clase constituida es suficiente para los fines que persigue. Pero llegamos a un punto en que una nueva fase se inicia, mejor diré, ha nacido en la burguesía, y esta es la en que los burgueses lanzan a sus obreros a conflictos de paralización del trabajo. Y entonces si que es obligado a cambiar de constitución, máxime cuando los mismos burgueses son los que nos marcan la pauta que debemos imprescindiblemente seguir.

Se nos objeta que la misma fuerza tendrán los obreros que estén organizados centralizadamente que como lo están en el presente. Error craso de los crasos. Apartemos la vista de nuestra España para fijarla en Alemania y en Bélgica, países en donde la centralización obrera y patronal está más desarrollada. A seguir a los autores de la objeción sentada, deberíamos de observar a los obreros alemanes y belgas constituidos como lo estamos en España. Y lo que son las cosas, no lo están; lo están tal como aconsejamos los propagandistas de la centralización. ¡Si precisamente de los alemanes y

de los belgas es de donde sacamos nosotros los fundamentos de nuestra campaña. ¿Cabe en lo humano suponer que hubiésemos acudido a países donde nada hubiese de lo que con tanto tesón venimos faltara manifestando día tras día? No nos faltara espacio, y más amplios seríamos en este punto, quizás el más principal de nuestros fundamentos.

Supongo yo que a pocos se les ocultará la trascendencia del Congreso que mañana comenzará sus tareas. Una nueva fase, y de no poca trascendencia, marcará en nuestro proceso, fase que esperamos han de seguir otros organismos que están en las mismas condiciones que los del ramo de la edificación, que son todos los que en España existen. Por lo mismo que su trascendencia será enorme, prometo no ser éste el último artículo que al mismo dedicaré. Como a buen compañero de campaña, he de seguir a mis amigos, no cesando hasta conseguir que ni en el más apartado rincón español se desconozca nuestra voz y lo que ella defiende con su tesón.

Por supuesto, que el proyecto de Reglamento tiene sus muchos lunares. Debemos convenir en que no puede ser perfecto todo lo que por primera vez se forma, doblemente cuando su formación ha debido de tener lugar en medio de un ambiente de poco amigo de medios. Por supuesto, igualmente que el que saldrá formado, de Reglamento, tampoco será una obra perfecta, ni mucho menos contendrá toda la centralización requerida. Debemos empero, darnos por satisfechos con obtener algo de lo poco que apetecemos, haciéndonos cargo de lo que conseguiremos, mucho será merced a la idiosincrasia del obrero español. En cuanto me sea posible he de dar a conocer el proyecto de Reglamento a discutir y el que saldrá formado.

Y finimos. Si que serán algunas las Sociedades, tres a lo sumo, si mal no recuerdo (ya lo sabremos con firmeza dentro de poco) que no ingresarán en la Federación. No importa. Confiamos en que no ha de tardar en llegar el día que se vencerán de la sinrazón que les asiste en su conducta. Espero que tampoco ha de importar a las que ingresarán, a las que desde estas columnas doy mi más ferviente parabién. Y a los delegados que han

III CONGRESO SOCIALISTA BALEAR

ciados, se dará preferencia al que sea socialista en igualdad de condiciones».

«En los establecimientos que los socialistas tengan intervención, harán prevalecer el espíritu del párrafo anterior en lo que se refiere a los asociados».

La Comisión da dictamen aprobando en totalidad la proposición.

Sin discusión es aprobado por unanimidad.

Seguidamente se pone a discutir la segunda proposición de la Agrupación de Lluchmayor, que dice:

«Que se perfeccione EL OBRERO BALEAR, y si ello implica mayores gastos, que se satisfagan al prorrateo entre los afiliados».

Alsina, de la Comisión, dice que ésta ha dictaminado lo que sigue. Que se procure, valiéndose de los federados de todos los medios que estén a su alcance, difundir EL OBRERO BALEAR en esta isla y procurarles anuncios. Y solo en último extremo se girará un prorrateo

entre los afiliados como medio de subvenir a las necesidades del periódico.

Ferrer, de Capdepera, indica se señale el máximo del prorrateo a que se refiere el dictamen.

García, de la Comisión, interviene en la discusión manifestando no cree pertinente señalar el máximo, por no poder determinar a punto fijo los gastos que ha de ocasionar el órgano de la Federación.

Frau, de Manacor, se muestra conforme con el dictamen en cuanto a lo que se refiere al prorrateo.

El presidente interviene para aclarar conceptos y dice: que según se desprende del dictamen de la Comisión, solo en último término se recurrirá al prorrateo.

Ferrer propone que antes de recurrir al prorrateo se recurra a una suscripción voluntaria.

Galmés, de la Juventud de Palma, dice que esto puede ser de ineficaces resultados y puede implicar la muerte de EL OBRERO BALEAR.

Llabrés, de la Agrupación de Palma, se adhiere a la enmienda de Ferrer.

El presidente pregunta a la Comisión si admite la enmienda de Capdepera,

Alsina, dice que no tiene inconveniente en ello.

Garcías hace idénticas manifestaciones.

Juan Monserrat usa de la palabra; y luego de manifestar cree imprescindible asegurar la vida al órgano de la Federación, le es indiferente, se busquen los medios, ya de una forma u otra.

La Comisión admite la enmienda y se aprueba el dictamen.

El presidente indica la conveniencia de dar cuenta de la marcha administrativa de EL OBRERO BALEAR, y al efecto, el secretario Galmés da lectura al estado general de cuentas del periódico, correspondientes, desde 1.º de Enero de 1913 a 30 de marzo del año actual.

Se pone a discusión la proposición primera del Comité provincial que dice:

«Que la imprenta pase a la Federación, arbitrándose para ello los recursos necesarios».

La Comisión presenta dictamen en estos términos: Que pase de nuevo al estudio de las entidades, para resolverse definitivamente en la próxima asamblea semestral.

El presidente hace notar que puesto

que todos los delegados ya se habrán formado un recto criterio sobre el particular no cabe dejarlo en suspenso de resolución.

Garcías, de la Comisión, manifiesta que al obrar así la Comisión, es por no creer de momento se disponga de medios para arbitrar los recursos necesarios.

Galmés se adhiere al dictamen.

Tras breves manifestaciones de Llabrés, Monserrat y Galmés es aprobado en totalidad el dictamen.

El presidente manifiesta sería de conveniencia se nombrase una comisión para que examinase la marcha administrativa de la imprenta, y por unanimidad, es acordado se someta al estudio y examen de la misma Comisión engrosada con el compañero Juan Monserrat.

Se fija la hora de la tercera sesión para las 3 de la tarde.

Se acuerda continúe la misma mesa para la sesión siguiente y se levanta ésta.

De todo lo cual como secretario certifico.

Juan Monserrat.

Lluchmayor, 26 de abril de 1914.

de constituir el Congreso, vaya mi felicitación más entusiasta y mis deseos más sentidos de que hagan labor positiva. Un consejo voy a darles, si me lo permiten: los tiempos presentes son para obrar, no para hablar. Sin descorazonamiento y con la serenidad propia del convencido, sigan la empresa, que allá en lontananza se divisa el hermoso porvenir que nos espera, y que solo se alcanzará mediante armas que la acción del tiempo no hay aun dejado por fuera de época.

E. MONFERRER NOÉ

TORPEZA BURGUESA

Cada día que se sucede es más notorio, se muestra más palpable, la lucha que sostienen los trabajadores contra nuestro enemigo común: el Capital.

Este a su vez, lleva una veloz carrera mediante el impulso dado por nuestro organismo. Pero sucede, que todo el desgaste de energías que para de esa manera obtenga más valor, las manos donde va a parar en vez de emplearle para fines altamente productivos y hacerle valer el doble por ejemplo, pues, hacen que suceda todo lo contrario, bien lo llevan a los bancos, u otros establecimientos donde nunca adquiere tantas ganancias como si lo empleasen en otras explotaciones. Y esa es una equivocación imperdonable. Es decir no es error, es una ceguera egoísta de la por desgracia padecen nuestros furibundos burgueses, ceguera que les impide cerciorarse del mal que irrogan, no solo a los asalariados, sino a las industrias en general y por lo tanto a la nación en que habitan. España, por ejemplo. Porque aquí, en esta desdichada España, los explotadores que usufructúan todo lo más que pueden, no se les ocurre abrir un poco los «ventanos»—como diría un baturro—hacia las demás naciones que componen Europa, y de esa manera ver el desarrollo de todas las industrias para así trasladar a España aquellos adelantos, que fueran beneficiosos para que la producción fuera más próspera, y al mismo tiempo retribuir algo más al productor.

Y es más, hay naciones como: Alemania, Inglaterra y Francia que tienen que

apoderarse por las armas—; pero que las emplean más eficazmente que nosotros en Marruecos—de otros terrenos para dar salida a sus productos por que el interior de su territorio ya no les cabe.

Esto dice que nosotros hemos de ser los que tenemos que estar ojo avizor para que las industrias tomen el mayor fomento posible, porque es indudable: El asalariado cuanto mejor está retribuido, más produce y, por consiguiente, los capitales adquieren mucho más valor.

Y en esta desdichada nación ocurre lo contrario. A nuestros explotadores el amor egoísta les ciega, son unos rampolones indecentes, no tienen un átomo—ni por lo más remoto—de amor verdad al capital, son la mayoría unos seres completamente inconscientes y creen que el obrero cuando pide mayor remuneración o menos jornada—que siempre lo pide nada más que por su antojo, sino que es porque no tiene lo bastante para el sostenimiento de su organismo—, contestan, que se retraen los capitales o que va a perder la industria etc. ¡Miserables! ¡Tenemos que enseñarles a. Misericordia! ¡Tenemos que enseñarles a. Misericordia! Es vergonzoso; pero es la pura realidad.

Esto nos demuestra que tenemos que ir fijándonos detenidamente en todos los aspectos de las luchas intestinas que sostenemos contra los acaparadores de carne humana.

Hay que hacerles ver que no estamos dispuestos a vivir en plena restrigencia; que no queremos por más tiempo ser víctimas de esta explotación inicua que nos deja exhaustos de lo que le es indispensable a un ser racional para el mantenimiento de su organismo.

A trabajar, pues, a crear fuertes organizaciones que tengan tal ímpetu, que arrollen a esta Sociedad injusta y cruel para con los débiles y crear otra donde no exista la explotación del hombre por el hombre.

E. CHICHARRO

Madrid.

Las Agrupaciones y Juventudes Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben propagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores

SUSCRIPCION

Los oficiales de la «Isla» vista que el conflicto se prolongaba más de lo que se había creído y existiendo entre las tripulaciones compañeros con necesidades y sin medios para atenderlas, tomaron la laudable resolución de abrir una suscripción que dió los siguientes resultados:

Donativos de los oficiales.	142 pts.
De un simpatizante	30 »
Total	172 »

Dicha cantidad fué entregada a la sociedad «La Marítima Terrestre», para que las repartiera entre los necesitados.

Desde hoy, en estas columnas, se abre una suscripción con el mismo fin. Los donativos se recibirán en esta redacción desde las 6 de la noche.

Libros recibidos

Hemos recibido los «Presupuestos del Ayuntamiento de Palma» y la «Cuenta del Presupuesto del Ensanche» y del «Derribo del recinto fortificado», así como el «Balance de situación en 1.º de Enero de 1913». Agradecemos el envío.

La casa editorial Brómteo también nos ha favorecido mandándonos un tomo en que hay recopilados una serie de trabajos del conocido catedrático D. Rafael Altamira. Dichos trabajos versan sobre cuestiones obreras y como comprenderán nuestros lectores siendo el autor el Sr. Altamira, no hay que decir que el libro encierra muchas provechosas enseñanzas, por lo cual nos permitimos recomendarlo a todos los obreros estudiosos. Tal vez más adelante nos ocupemos con más extensión de tan interesante obra.

Se nos ha enviado, «Villaveja», novela por M. Ciges Aparicio. Un tomo de 328 páginas, lujosamente editado, con artística cubierta a dos tintas por Penagos.

El verismo de escritor tan solicitado como Ciges Aparicio, ha enriquecido la literatura contemporánea con una pro-

ducción tan original e interesante como todas las suyas.

Es «Villaveja» un delicioso cuadro novelesco donde el justo acierto que a las escenas vividas dan los maestros solamente, y donde sin hacer alarde de enjundia de resolver cuestiones se deja que la resolución las desarrolle por sí sola y presente con carácter propio, teniendo, además, el acierto de procurar que los juicios del lector sean inspirados únicamente en los hechos arrancados de la realidad.

Todo ello, unido al estilo fácil y pintoresco que avalora todas las obras de este autor, forma un agradabilísimo conjunto que obliga a reconocer esta obra como un acierto más.

De la Región

De Lluçm mayor

El próximo pasado viernes se reunieron la Juventud y Agrupación Socialistas de esta localidad, con objeto de estudiar los medios que fuesen más eficaces para la propaganda y fortalecimiento interior.

Acordóse por dichas entidades celebrar reunión todos los sábados y miércoles pudiendo a ellas asistir, aunque no estén afiliados, o mejor dicho cuando más número mejor.

Al efecto celebróse la del sábado con gran éxito, dándose lectura a los artículos habiéndose publicado. Se comentaron como es de suponer y luego dieron cuenta algunos individuos del movimiento social y político ocurrido durante la semana y otras cosas no menos importantes.

Con más concurrencia que la anterior tuvo lugar la del miércoles tomando parte nuestro compañero Juan Monserrat sobre Asociación y Economía.—C.

EL 1.º DE MAYO

SOCIEDAD DE OBREROS PANADEROS DE PALMA Y SUS CONTORNOS

Se convoca a reunión general extraordinaria a socios y no socios para tratar asuntos de gran importancia.

La reunión tendrá lugar el día 24 del corriente a las 10 y media de la mañana en el local social, Sindicato 124.

Gran velada

Mañana domingo se celebrará una beneficencia de sandurrias quienes extenderán un bonito repertorio.

Imp. «La Colectiva»,—Sindicato, 124.

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

IMPRENTA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas • Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.
OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Acción Socialista»

EL SOCIALISTA

Organico del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un trimestre, 1 peseta.
—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Calidad superior
Fabricado por la Cooperativa Obrera de Bañeras

REPRESENTANTE: MIGUEL LLODRA

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 144 libritos, 5,25. Libre de todo gasto. Pedidos al representante, Sindicato, 124.—Palma.